

## DIARIO DE BARCELONA,

Del viernes 21 de

julio de 1837.

*Santa Praxedes Virgen.*

Las cuarenta horas están en la iglesia de la Enseñanza de Religiosas del Orden de Nuestra Señora: de 8 $\frac{1}{4}$  á 1 por la mañana y de 4 á 7 $\frac{1}{4}$  de la tarde. Sale el Sol á las 4 horas y 46 minutos. y se pone á las 7 y 14.

Dia.	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
20	6 mañana.	19	5 32 p. 9 l.	O. S. O. semicub.
id:	2 tardè.	23	5 32 9 2	N. sereno.
id.	10 noche.	19	5 32 10 2	N. N. E. sereno.

*Servicio de la plaza del 21 de julio de 1837.*

Gete de dia, el comandante del tercer batallon de Milicia nacional Don Magin Gironella. — Plaza, Primer regimiento de Artilleria, Provinciales, compañías de veteranos y batallones de Milicia nacional. — Rondas y contrarondas, 7.º batallon de Milicia nacional. — Hospital y provisiones, el teniente coronel graduado y capitán retirado D. Tomas Solanes. — Teatro, 9.º batallon de Milicia nacional. — Patrullas, los batallones y escuadron de lanceros de Milicia nacional.

*Señores Ayudantes de servicio.*

Excmo. Sr. Capitan General. D. Juan Villanueva. — Plaza. D. Josef Trenchs. — Sr. Gobernador D. Manuel Caballero. — Imaginaria. D. Manuel Búrgos. — El mayor, Nicolas Denis.

## AVISO.

Los Sres. que á continuacion se espresan, se servirán pasar á la oficina de la Sargentia mayor de la Plaza, sita en la calle del Conde del Asalto, n.º 32, primer piso, desde el dia de hoy hasta finalizado el martes próximo: Joaquin Comerma, confitero. D. Pedro Vila del comercio. D. Mariano Bosch. Teresa July. Doña Paula Artes y San-German, hija de D. Mariano Fon y Soler. Raimonda Sala. Doña Josefa Pedrerol, á los que se les entregará un documento que á cada uno pertenece, desde las 8 hasta las 11 de la mañana. — El mayor, Nicolas Denis.

CAPTANIA GENERAL DEL EJERCITO Y PRINCIPADO DE CATALUÑA.

*Estado Mayor. — Sección Segunda.*

El Excmo. Sr. General 2.º Cabo acaba de recibir del Brigadier D. Joaquin Ayerbe comandante general de la 4.ª division el parte de fecha 16 cuyo contenido es el siguiente.

„Excmo. Sr. — El capitán de la 1.<sup>a</sup> compañía del 2.<sup>o</sup> batallón ligero Voluntarios de Cataluña y comandante de armas del pueblo de La-Llacuna D. Clemente Armengol con fecha 7 del actual me dice lo que á la letra copio. = M. I. S. = Algun tanto mejorado en las graves heridas que honrosamente recibí en el sitio de la villa de La-Llacuna donde estaba de comandante de armas, tengo el honor de pasar á manos de V. S. el adjunto diario de ocurrencias en dicho sitio al que acudiendo con su aguerrida y valiente brigada desde el socorro de la de Gaudesa con la velocidad del rayo, levantó V. S.; para que si lo tiene á bien se sirva elevarlo al superior conocimiento de S. M. y consigan sus valientes defensores la recompensa á que por tantos sacrificios les considere acreedores. = Desde el año 1822 que en clase de capitán defendiendo los sagrados derechos de S. M. y libertades patrias, no he sido testigo de mas heroicos rasgos y entusiasta defensa, así que no podrá menos la maternal ternura de la Reina Ntra. Sra. de mirar con ojos compasivos la trágica escena que se relata del espresado memorable sitio de La-Llacuna. = Colocado el servicio de costumbre en la noche del dia 1.<sup>o</sup> al 2 de junio próximo pasado en la muralla, no pudieron los centinelas advertir que una casa que tenia puerta falsa aparedada por la parte exterior, porque los cubria un camino muy hondo protegido de altos ribazos, se iba llenando de facciosos con quienes el dueño de la casa y muchos vecinos de la poblacion estaban de inteligencia en proporcionarles la entrada. = Vendida tan inicuamente la villa como la guarnicion que tenia el honor de mandar, compuesta de 98 hombres de mi compañía, 1.<sup>a</sup> del segundo Franco de Cataluña, y 46 de la 6.<sup>a</sup> de Málaga 20 de línea, serian las 2 y media de la mañana que despues de introducida la fuerza enemiga que cupo en dicha casa, abrieron repentinamente la puerta que dá á la plazuela de la Pelota, en la que á derecha é izquierda habia un reten. Al salir los facciosos uno de los centinelas dióles el quien vive, á cuya voz respondieron voluntarios de Carlos 5.<sup>o</sup>, y disparándoles su fusil fué contestado por el fuego de los rebeldes, único aviso que me obligó á lanzar á la calle desde mi casa, á que habia un cuarto de hora me habia retirado despues de reconocido el pueblo. Desde luego mandé batir generala, á cuyo toque los vecinos de la plaza principal iluminaron los balcones y ventanas de sus casas en cumplimiento de lo que entre otras cosas tenia mandado bajo rigorosas penas. Al tiro del centinela se puso sobre las armas el reten de la izquierda, que con el otro se defendieron un buen rato, pero atacados con ímpetu con fuerzas imponentes, sin aspillerar la casa por la parte de la plazuela, y teniendo ya un muerto y cinco heridos, dispuso el sargento segundo de la 6.<sup>a</sup> compañía de Málaga Juan Ortiz comandante del reten de la derecha en union con el cabo de mi compañía Pedro Aguilera herido, saltar con todos los demas al campo, lo que realizaron con el mayor riesgo y valor, y corriendo al rededor de la muralla hasta la puerta única entrada de la villa defendida por el fuerte mandé á mi asistente Salvador Colomer la abriese para recogerlos. = El fuego de los retenes y el de los facciosos por casi todas las calles, fué el único aviso por el que saliendo los individuos de la guarnicion armados y á medio vestir abandonando sus equipajes para acudir á los puntos, tuvieron que irse retirando á la iglesia mientras yo permanecia en la plaza reuniéndolos. No fueron de los últimos los oficiales, y á su llegada dispuse que Don José Escaté subteniente de mi compañía se pusiera á la boca-calle de la derecha y D. Francisco Atrebola de igual clase del 20 de línea, se colocase á la de la

izquierda con alguna tropa para impedir el paso al enemigo mientras iba reuniendo la restante y que el otro de este cuerpo D. Fernando Boada se situase en la casa fuerte con doce soldados de los veinte y cuatro que le tenia destinados al intento, para proteger desde alli la iglesia fortificada. Entretanto penetrado en terminos la faccion que esperándose de los tambores mas contiguos á la iglesia, me vi precisado á replegar la fuerza de los oficiales Arrebola y Escalé que emprendieron su retirada para el fuerte que era la iglesia, donde llegaron cediendo á palmos el terreno, haciendo lo propio á su ejemplo los demas retenes sin haber podido el enemigo apoderarse de uno siquiera. Habia ya llegado á ella un número de heridos sin que hubiese quien los protegiese; pero animada la tropa por los Sres. oficiales y asegurado el fuerte con un buen reten al mando del subteniente Escalé, reparti el resto de la guarnicion colocando al subteniente Arrébola en el tambor que defendia la iglesia por la parte del cementerio y plaza. En él habia tres techos aspillerados y no estando el último cubierto, y dueña la faccion de las casas inmediatas, incomodaban á los del tambor mas á pedradas que con el fuego, en terminos que heridos cinco soldados de los siete que habia en el tercer techo fué preciso concretarse á la defensa del primero con un continuado y bien dirigido fuego.

La vigorosa resistencia del enemigo tan superior en número impedia se me reuniera el subteniente Boada con su fuerza porque me era indispensable atravesar la plaza que ocupaba, y para evitarlo dispuse se abriera un agujero en la pared de la iglesia, por la parte mas inmediata á aquella casa con lo que siendo corto el trecho, aunque un poco el riesgo, logré el intento que me propuse, salvando con el auxilio del oficial Arrébola al de igual clase Boada y sus doce hombres. Aparedóse como se pudo aquella abertura, dejando en ella dos espilleras y por su mal estado colocados perenemente dos centinelas para impedir á la bayoneta el paso, caso que lo derribasen. = Un horroroso fuego resonaba por todas partes y como podia el enemigo por su superioridad acudir á todo, nos derribaron á las pocas horas el techo del tambor principal que defendia la puerta del fuerte y deterioraron otros tres que defendian los ángulos que fueron al momento reparados por sacos de harina y otros de tierra, por que las balas atravesaban los primeros. No cesaba el enemigo de intimarme la rendicion, ofreciendo para todos garantias y honores, mientras no se procuraba por nuestra parte mas que causarles muertos y heridos con los que agobiados por su numero, se valieron de otra estratagemas que nos causase la ruina con poca pérdida por su parte. = Idearon pegar fuego á la Iglesia introduciéndolo por una ventana de una casa contigua y comunicarlo á una bóveda de una capilla en la que prendió con progresivo aumento. Advertido al momento por los soldados que guardaban aquel punto, acudi allí y observando un faccioso que con una tabla introducía leña y paja encendida al techo de la misma bóveda, tuve el gusto de matarle de un tiro de fusil que pedí á un soldado y el placer de ver no habia otro que secundase su idea, por lo que cojiendo una hasta de bandera que habia pedido, derriba el tejado en que se propagaba el fuego, lo que me facilitó reparar una porcion de oficiales facciosos entre ellos uno con uniforme de coronel á quienes disparé un fusil que les obligó meterse en una casa; pero como estaba de acecho, al advertir que volvia á salir el disfrazado de coronel le repetí el tiro y cayó cadáver. = En seguida pasé á disponer que en un campanario nuevo que hay á la derecha de la derecha que introduce al coro se hiciesen

tres audamos para poder formar aspilleras que ofendiesen al enemigo que desde la plaza y una casa no nos dejaba pasar en el tambor de la misma parte por sus pedradas y fuego, y abierto un ancho boquete al último piso para tirarles por él tejas, piedras y ladrillos y al inspeccionarlo para cerciorarme de su direccion, tuve el honor de quedar herido de una bala que me pasó la boca de parte á parte quitándome la ternilla de una oreja y privándome el uso de hablar. Persuadido al principio de que duraria mi vida cortos minutos me diriji al coro desde el 2.<sup>o</sup> techo en que caí al recibir el balazo para espirar; pero fui inmediatamente curado por Justo Suarez individuo de mi compañía practicante de cirujia: logró por fin reanimarme y al considerar desmayarian los soldados con mi desgracia, coji el sable y dándome á entender por signos ó por escritos cuando no me entendian, logré con mi presencia reanimar á mis valientes y decididos soldados. Tomé un fusil, armé la bayoneta y calándola en a leman de investir al enemigo, comprendieron que mi animo era sepultarme en aquellas ruinas antes que rendirme, y unánimemente juraron seguir mi ejemplo. = No cesé de recorrer los tambores y demas puntos del fuerte, visité á los heridos que se hallaban asistidos con el mayor esmero por el precitado Justo Suarez, para con mi vista infundirles animo; en cuya ocasion advertí que este un rato que no tenia que auxiliaries lo empleaba en hacer fuego desde una y otra aspillera á que acudia dando muerte á algunos facciosos. = Sobremanera irritado el enemigo al ver nuestro desprecio á sus intimaciones y el ludibrio que haciamos á sus fementidas garantías y vanos honores, y mas que todo agoviado por su mucha pérdida, en especial por la del gefe de su estado mayor el citado coronel comandante de Guías del llamado general D. Matias Vall, D. Jaime Guitart, se retiró á las cinco de la tarde del mismo dia 2: cerciorados por unas mugeres que estaba desocupada la villa, salimos del fuerte para procurarnos sal, aceite, calderas; medicamentos de la botica para los heridos y herramientas para procurar su fortificacion no dudando acudirian de nuevo para obligarnos á rendir. Entonces supe que las facciones que habian atacado eran reunidas las de Matias Vall, Llarch de Copons, Pichot y otros cabecillas en número de unos dos mil hombres y de este modo terminó el tan aciago como glorioso dia dos. = Al siguiente habria la guarnicion á todo trance abandonado la villa y su fuerte por saber que los rebeldes habian interceptado todos los partes que habia dirijido á Villafranca, Igualada y Capellades pidiendo socorro, pero la humanidad exijia que no se abandonasen los heridos y nuestro estado impedia llevar á cabo la proyectada marcha por lo que refugiados de nuevo á la iglesia despues de haber pasado el dia tres destruyendo las casas inmediatas á la misma de los que mas podian ofendernos, comenzó de nuevo el fuego á las cinco del misizo, hora en que volvió la faccion sin considerar que eran impotentes sus esfuerzos para rendir á ciudadanos que habian jurado morir en defensa de los derechos de su amada Reina Doña Isabel II y por la Libertad de su patria bajo las ruinas del fuerte antes que rendirse al ominoso yugo del oscarantismo. = Mis oficiales secundaron siempre mis ideas á no poder mas, ni un momento cesó la defensa ni la fortificacion de la iglesia, pues desenlosada toda ella se formaron líneas de parapetos y tambores hasta el altar mayor y sacristia para el caso que apoderándose de una pudiésemos defendernos desde las otras cediendo á la viva fuerza su terreno. Fatigábase el soldado con el trabajo cuando no hacia fuego y rendido al sueño y cansancio se advirtió de que los enemigos desde las casas que estan á la derecha de la

iglesia formaban una mina que abandonaron por haber encontrado Peña viva; pero construyendo otra á la izquierda fue advertido por la guarnicion al dia siguiente. Al momento el Nacional de Villafranca Igaacio Ferrer que se hallaba de cantinero en el fuerte me propuso hacer la contra-mina y encargándole realizarlo con ocho soldados lo llevó á cabo tan felizmente que despues de ocho horas despues de un penoso y asiduo trabajo tuvo la suerte de encontrarse con los minadores enemigos á quienes uno de mis soldados cojió el candil y herramientas y haciéndoles los demas una descarga les obligaron á desistir de su temerario empeño. — Defendido el paso por centinelas perenes á bayoneta calada y asi frustrado el proyecto de la mina intentaron formar el parapeto con maderage y muebles para ir á cubierto hasta el pozo y emporcar el agua de que me valia yendo á buscarla por una mina cubierta que conducia á la iglesia. El dia seis tenian ya adelantado el citado parapeto y realizado ya hasta cerca del fuerte, mandé echar fuego á la madersa arrojando los mistos que preparaba el practicante Justo Suarez, pero la distancia y poco pábulo no permitian que el fuego tomase pie, ni menos prendiese, por lo que reiterado el encargo al subteniente D. José Escalé resolvió realizarlo abriendo de trecho en trecho algunos ahugeros en la misma mina del pozo, y viendo que surtia á efecto, el soldado de la 6.<sup>a</sup> compañía del regimiento de Málaga 20 de linea Vicente Oleá se atrevió á abrir mas adelante la mina cubierta y arrojando paja por el ahugero del mejor modo posible que permitia el continuo y certero fuego que sobre la abertura dirijian los enemigos y rociándola luego con cerillas encendidas prendió fuego al indicado parapeto que ardia con toda vehemencia sin que el enemigo pudiese evitarlo á pesar del agua, piedras y fuego que arrojaban sobre él.

En esta ocasion fué donde mas el soldado sufrió distinguiéndose en particular el cantinero Ignacio Ferrer por su acertada direccion en el trabajo. Asi pasamos seis noches y cinco dias comiendo un miserable y mal cocido rancho y partiendo un pan para cada doce hombses cuando á las ocho de la mañana del siete vimos de improviso aparecer la columna del campo de Tarragona con su dignisimo gefe al frente el Brigadier D. Joaquin Ayryve gobernador de aquella ciudad y comandante general de su provincia que despues de haber libertado de los mismos apuros á los invictos defensores de Gandesa sin reparar en la distancia venia volando á salvarnos ahuyentando de su vista la faccion que nos tenia circumbalados en número de dos mil infantes y cincuenta caballos. Nadie mejor que V. S. podrá referir el triste espectáculo y lastimoso estado en que nos halló; desnudos y rendidos al cansancio y sueño, habriamos perecido sin el auxilio de V. S. pues solo nos alimentaba y sostenia el entusiasmo por la causa que defendiamos. Todos se portaron con serenidad y decidido valor: sin embargo como el primer dia tuve el honor de contarme en el número de los heridos llenaron mi insignificante hueco los Sres. oficiales y no hubo quien de ellos la suerte lo pudiese distinguir. Cada cual es digno de toda recomendacion pero merecen se haga particular mencion de los espresados Sres. oficiales D. José Escalé subteniente de la compañía del 2.<sup>o</sup> franco Voluntarios de Cataluña, D. Francisco Arrebola y D. Fernando Boada que lo son de la 6.<sup>a</sup> compañía del 2.<sup>o</sup> batallon del regimiento infanteria de Málaga 20 de linea y los individuos de tropa continuados en la lista que se acompaña. Debiendo advertir que desde un principio fueron heridos el espresado oficial Escalé y el practicante Justo Suarez sin que su estado los distrajera de acudir á la de-

fensa sin reparar en el peligro. = Nuestra pérdida consistió en cinco soldados muertos y Magin Barrina albañil de La-Llacuna que murió el primer día en la fortificación de la iglesia y 20 heridos. = La del enemigo en dicho día fué de 41 muertos entre ellos el espresado coronel y varios oficiales y 60 heridos. = En todos los demás tuvieron casi igual pérdida pues cada día se veia como se llevaban ocho, diez y mas. = Villafranca de Panades 7 de julio de 1837. = Clemente Armengol.

*(La relacion de los individuos que mas se has distinguido se insertará en el Diario de mañana.)*

Lo que traslado á V. E. para su superior conocimiento y se sirva elevarlo al de S. M. para que estos valientes no carezcan de los premios á que se han hecho acreedores y que la Soberana munificencia de la Reina Ntra. Señora les dispensará seguramente su justa retribucion de sus señalados servicios; atreviéndome á indicar á V. E. que constándome con toda certeza ser exacto cuanto queda relatado, desearia que V. E. no solo inclinara el Real ánimo de S. M. á que fuesen premiados estos bravos, sino que se diese toda publicidad á un hecho que tanto honra nuestras armas, y que puede servir de norma á los defensores de la libertad.

El mismo Comandante general D. Joaquin Ayerve, dice que la Patulea del Forneret que tantos estragos ha hecho en el campo de Tarragona, fué alcanzada en la mañana del 14 por la primera brigada de su division en las inmediaciones de aquella plaza, causándole 32 muertos, tres prisioneros, gran número de heridos, cojiéndoles una porcion de fusiles, cananas y mantas, 25 bueyes y 4 mulas, y rescatando 3 prisioneros.

Igualmente dice el espresado Comandante general con fecha 16 del corriente, que el comandante del 4.º batallon franco D. Francisco Bellera sorprendió en el pueblo de Montsant, á una partida de facciosos procedente de la gavilla de Cendrós, consiguiendo matar á un titulado oficial llamado D. Mariano Olivares, y cuatro rebeldes, cojiéndoles las armas y otros efectos.

Barcelona 20 de julio de 1837. — El coronel Gefe interino de P. M. — Cristóbal Tayll.

El Excmo. Sr. General 2.º Cabo acaba de recibir del Excmo. Sr. General en Gefe el parte que con fecha 19 del actual le comunica desde Manresa, cuyo contenido es como sigue.

„Excmo. Sr. = Habiendo llegado á esta ciudad el día 12 con el comboy destinado para Berga, y cerciorado de que aquel punto habia sido ya tomado y ocupado por los rebeldes á causa de la falta de decision y enerjía de su Gobernador, traté de socorrer á Prats de Llusanés que se hallaba en los últimos apuros. Al efecto dispuse en el día 13 todo lo conveniente racionando y municionando las tropas para emprender mi marcha para Prats de Llusanés el día 14 como efectivamente lo verifiqué con todas las tropas que tengo á mis inmediatas órdenes pasando á pernoctar á la villa de Sellent. En la madrugada del dia siguiente 15 me puse en marcha en direccion de Prats de Llusanés, pero al cabo de una hora avisté al enemigo en el cerro que domina la casa de Cererols posicion formidable que se litigaba con otras no menos fuertes hasta la casa de S. Miguel de Terradell. En todas ellas intentó resistirse para impedirme el paso á cuyo efecto habia reunido todas sus fuerzas. Defendió algunas de las mencionadas posiciones con obstinacion, pero de todas ellas fué arrojado, quedando al fin batido y dispersado y dueño yo de la mencionada casa de San Miguel de Terradell donde acampé aquella noche, pasando al dia siguiente á Prats de Llusanés, sin que el enemigo pusiese obstáculo alguno.

Emplee el dia 17 en los preparativos necesarios para salvar las personas comprometidas de Prats de Llusanés y sus equipages, y en la madrugada del 18 me puse en marcha en direccion de S. Felu Saserra. El enemigo que no habia dejado de observarme

por medio de fuertes avanzadas al rededor de Prats, intentó oponerse á mi marcha aprovechando lo embarazoso que lo hacia el comboy de los comprometidos y heridos de la accion del 15.—El terreno no podia serle mas favorable: tropas y conyoy desfilaban mas bien que marchaban en un pais escabroso, cortado y cubierto de espeso bosque; asi es que pudo presentarse casi de repente sobre nuestra reserva que atacó decididamente destacando parte de sus fuerzas sobre nuestra derecha con objeto de envolver al tercer batallon de Zamora y tercer batallon franco, que componen aquella division. Dos fuertes columnas facciosas con algunos caballos hicieron cuantos esfuerzos pudieron para conseguir el indicado objeto; pero nuestros valientes los rechazaron causándoles notable pérdida y logrando por fin replegarse sobre la division del centro que al efecto hice escalar.

Reunido mi ejército en S. Feliu Saserras, me desembaracé del comboy enviándolo delante de mí con una escolta y en direccion del pueblo de Artés. El enemigo no habia dejado un momento de seguir mi marcha picándose siempre la retaguardia y hostilizando mis flancos á favor de las numerosas fuerzas que con este objeto habia reunido, pues es indudable que se hallaban alli casi todas las fuerzas que tiene en el Principado. Dos fuertes columnas al tiempo de dejar el pueblo de S. Feliu cayeron denodadamente sobre el tercer batallon de Zamora, que quedó sosteniendo la retaguardia, y aunque aquellos valientes resistieron quanto era posible tuvieron que ceder al número, arrastrando en su dispersion parte del tercer batallon Franco que debia sostener al de Zamora y cuatro compañías de Málaga que se habian escalonado al propio objeto.—Intentaron los rebeldes aprovechar tan favorable coyuntura cargando con firmeza sobre los dispersos; pero una compañía del tercero Franco que pudo reunirse sobre nuestra izquierda logró contener su primer ímpetu, sin que por esto dejase el enemigo de cargar á los dispersos, amenazándolos ademas con una gruesa columna que se presentó sobre nuestro flanco derecho. El momento era decisivo, y no daba lugar á dilaciones, tomé pues al primer batallon de Zamora y la caballería y poniéndome á su cabeza al tiempo que el segundo batallon lo hacia con el coronel Clemente, marché á paso de carga sobre S. Feliu arrollando y batiendo las fuerzas enemigas que quisieron disputarme la posesion del pueblo del que me apoderé por fin dispersando á los rebeldes, continuando despues mi marcha á esta ciudad y dejando escarmentado al orgulloso enemigo que ni aun se atrevió aprovecharse del terreno que debía yo atravesar, apesar de lo favorable que es á sus cobardes y cautelosas empresas. He salvado todo el conyoy, pero tengo que llorar la pérdida de algunos valientes que perecieron gloriosamente en aquellos campos en que el enemigo ha dejado sepultados á muchos de sus soldados para atestiguar la victoria conseguida por estas leales tropas. Barcelona 20 de julio de 1837.—El coronel gefe interino de P. M.—Cristobal Tayll.

El Excmo. Sr. General 2.º cabo de este Principado acaba de recibir del de Valencia el impreso que copio.

Capitania general de los Reinos de Valencia y Murcia. = Son las cinco de la tarde y acabo de recibir del Excmo. Sr. Capitan general de este ejército y Reinos y eu gefe del centro la comunicacion que copio. = Excmo. Sr. = Al Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra le digo con esta fecha lo siguiente. = Excmo. Sr. = La faccion espedicionaria y la de Cabrera acandilladas por el Pretendiente y compuesta de 20 batallones y 12 escuadrones, han sido completamente batidas en el pueblo de Chiva y sus inmediaciones por 9000 infantes y 600 caballos, que ayer tarde pude reunir, pues segun habia asegurado á V. E. en repetidas comunicaciones, estaba firmemente resuelto á buscarle en cualquiera parte por inferiores que fuesen mis fuerzas. = La accion ha durado desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde, pero ni un solo minuto ha estado indecisa la victoria, que desde luego me presagió una brillante carga de un escuadron del regimiento caballería 6.º ligero. Las tropas que tengo la honra de mandar han dado al mundo una relevante prueba de valor y sufrimiento, desalojando un ejército enemigo de un pueblo ventajosamente situado y de seis lineas de posiciones cada vez mas formidables, y resistiendo sin tener una gota de agua á todo el ardor de la estacion, durante 18 horas de marcha y combate. = Dispuesto á perseguir incesantemente al enemigo siempre que tenga aseguradas las subsistencias y el socorro del soldado, no me es facil calcular hasta donde se estenderán las consecuencias de esta derrota; pero si puedo afir-

mar á V. E. que por ahora quedan trastornados todos los proyectos del enemigo. La pérdida que este ha experimentado en el combate no bajará de 1000 hombres entre ellos 200 prisioneros y varios presentados. Las tropas nacionales han tenido sobre 400 bajas en las que se cuentan las de varios gefes y oficiales de distinguido mérito. La conducta de todos los Sres. generales, gefes, oficiales y soldados es superior á todo elogio y muy digna de la gratitud nacional y de la consideración de S. M.; por lo que usando de las facultades que se ha dignado conferirme, he recompensado sobre el campo de batalla á los que han tenido mas ocasion de distinguirse. El ayudante de P. M. general comandante de infantería D. Luis Garcia por quien mando este parte, enterará á V. E. de pormenores que la falta de tiempo no me permite detallar en este escrito y le ruego se sirva elevar á la superior consideracion de S. M. la augusta Reina Gobernadora. = Lo que traslado á V. E. para su noticia y satisfaccion y la de los fieles y honrados habitantes de esa Capitania general. = Dios guarde á V. E. muchos años Cuartel general de Buñol 15 de julio de 1837. = Marcelino Oraá. = Excmo. Sr. 2.º cabo de Valencia.

Lo que se hace saber al público para su satisfaccion. Barcelona 20 de julio de 1837. = El coronel gefe interino de P. M. = Cristobal Tsyll.

Habiendose comprendido á D. Josef Antonio de Peguera en la relacion de los señores que en el dia de hoy y á las once de la mañana debian presentarse en este Palacio á S. E. el General 2.º Cabo, se previene no debe verificarlo á causa de haberse puesto en la lista por una equivocacion involuntaria del Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta capital segun me avisa en escrito de ayer. Barcelona 20 de julio de 1837. — El coronel Gefe interino de P. M. — Cristóbal Tsyll.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

### AVISOS AL PUBLICO.

Los señores prestamistas del anticipo de 150 mil duros que han satisfecho las cuotas que les han sido señaladas, pueden acudir mañana 22 del actual á la oficina de contribuciones en las Casas Consistoriales, para percibir dos dividendos en la forma siguiente: Los que hicieron efectivo el pago desde el 23 del pasado al 4 del actual, percibirán dos dividendos á mas del que tienen recibido; y los que lo han verificado del 5 al 20 del mismo, cobran dos dividendos de 10 por 100 cada uno. Barcelona 20 de julio de 1837. = Por disposicion del Excmo. Ayuntamiento Constitucional. = Cayetano Ribot, secretario interino.

Pasado mañana viernes 21 del corriente habrá en las Casas Consistoriales reconocimiento facultativo de individuos pertenecientes á los cuerpos de la Milicia nacional de esta ciudad que han solicitado exencion por defecto fisico. En su virtud se previene que se presenten desde las once de la mañana á la una de la tarde del mismo dia los sujetos siguientes: Del 4.º batallon. D. Esteban Plá, D. Josef Aleu, D. Pablo Mir, D. Honorato Folouch, D. Josef Escriu, D. Jaime Bertran y D. Juan Ramon Feu. = Del 5.º batallon. D. Francisco Gotz us, D. Gabriel Coca, D. Josef Gurina, D. Juan Estradé; D. Jaime Rovirella, D. Luis Augé, D. Manuel Calafell y D. Josef Oriol Gombelles. = Del 6.º batallon. D. Antonia Gorgas, D. Esteban Arguimbau y D. Rafael Albareda. = Del 7.º batallon. D. Francisco Ester y Saot y D. Magin Torres. = Del 8.º batallon. D. Ignacio Sivilla. = Del 9.º batallon. D. Josef Pascual, D. Jaime Perdigo y D. Mariano Bellvé. = Del Escuadron de Lanceros. D. Juan Nadal. Barcelona 19 de julio de 1837. — Por suerdo del Excmo. Ayuntamiento constitucional; et secretario interino Cayetano Ribot.

Teatro. La misma suacion de ayer.

A las 7½.

En la Imprenta de la Vinda é Hijos de D. Antonio Brusil.